

Los diez mandamientos de la pastoral vocacional

JUAN ÁNGEL NAVARRO

En el mes de marzo, mes del Seminario, viene bien recordar que nuestro Obispo nos ha pedido que pongamos cierto énfasis en la pastoral vocacional. Por eso, hoy me gustaría preguntarte si conoces los mandamientos de la pastoral vocacional. ¿No? Yo tampoco, pero bien podrían ser éstos:

1. Orad. La llamada es obra de Dios, dejemos el protagonismo a Él.
2. Orad todos. Niños, enfermos, consagrados, contemplativos, laicos, presos, matrimonios, catequistas, jóvenes, viudas, ancianos,... Así es, todos. ¡Pastores, los primeros!
3. Orad mucho. A tiempo y a destiempo. No solo por necesidad sino, sobre todo y antes que nada, por lealtad a la Palabra, por convicción y generosidad, pensando en lo grande y extendida que está y debe estar la Iglesia y sus grandes necesidades.
4. Salir, ver y llamar. De uno en uno, de dos en dos. Siempre. De forma personal, Dios nos llama por nuestro nombre. No somos un número.
5. Sin miedo a salir de la sacristía, de los templos, de las rutinas,

estando abiertos a tiempos nuevos. Jesús recorría ciudades, aldeas y lugares perdidos. Recordad que ahora hay seis continentes: los cinco conocidos y el continente de las redes sociales.

6. Dios no elige a los mejores, sino a los que quiere.
7. Llamad. La llamada de Dios es por amor: fuera prejuicios, miedos, riquezas, egocentrismos. Dios necesita obreros para su mies.
8. Acompañad, tened paciencia, quered mucho a los hermanos, ayudad a discernir, dejad que el Espíritu Santo haga su labor. Sembrad y tened paciencia. Todo lleva su tiempo. Dedicad tiempo.
9. Perseverancia, fidelidad, lealtad a Jesús y a su Iglesia. Nada de excusas. Nada de autoengaños. Modelo: San José.
10. Contad con María, Ella lo facilita todo, actúa sin que se note, hace crecer la semilla.

Partiendo de estos mandamientos, sería el momento de proponer ideas. **El Seminario**, es un lugar muy querido en la Iglesia donde los vocacionados encuentran acogida, acompaña-

miento, discernimiento, formación. Todo para fructificar la semilla de la llamada. **La Parroquia** es el lugar donde se tienen o se deben de tener vivencias importantes de fe y de llamada.

La familia es la universidad, instituto, colegio, guardería donde se aprende lo más importantes para la vida: amar, perdonar, pedir perdón, servir, comprender, disculpar, respetar, compartir, responsabilizarse, corregirse, reconocer las faltas, dar lo mejor de nosotros mismos. Es ahí donde aprendemos a ser agradecidos, a vivir honradamente, a trabajar por y para los demás.

La pastoral juvenil e infantil. Debemos de priorizarla. Los movimientos de la Iglesia son muy importantes. Tenemos grupos, pero nos olvidamos de las personas particulares. Faltan procesos de acompañamiento personal.

No existe la pastoral exprés; por eso, acogemos en todas las fases y edades la posible llamada a la vocación. Los sacerdotes ancianos necesitan también valoración, acompañamiento, cariño y compartir la fe. Querer a los consagrados que dieron su vida, su alegría y su juventud, es otra forma de hacer pastoral vocacional.



LA PALABRA

1ª: Gn. 2,7-9;3,1-7 | Salmo: 50
2ª: Rom. 5,12-19 | Evangelio: Mt. 4,1-11

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre.

El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes». Pero él le contestó: «Está escrito: “No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”».

Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras”». Jesús le dijo: «También está escrito: “No tentarás al Señor, tu Dios”».

De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: «Todo esto te daré, si te postras y me adoras». Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”».

Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían.

Salió el tentador a tentar...

JUAN INIESTA

Parafraseando a Marcos, en el inicio de la parábola del sembrador, podríamos decir que en este primer domingo del tiempo de Cuaresma nos encontramos con ese evangelio que nos narra la actividad del tentador, del sembrador de discordias.

Con frecuencia, utilizamos frases en torno a Jesucristo, de un modo casi automático, sin darle todo el peso que tienen expresiones como “semejante a nosotros en todo, menos en el pecado”. Y domingos como el de hoy vienen a llenar de contenido esa afirmación. Cristo no conoció el pecado, pero sí la tentación. Hombre como nosotros, sabe perfectamente por qué en la oración del Padre Nuestro debe enseñarnos a pedir que “no nos dejes caer en la tentación”. No pedimos “libranos de la tentación” (sí “del Mal”), sino “no nos dejes caer”, porque la tentación es inherente a nuestra vida, precisamente, porque es la contrapartida al mayor de los regalos que nos hace Dios al crearnos a su imagen: la libertad.

La libertad que el Padre nos da es una libertad para hacer el bien, libertad para amar y entregarnos a los demás continuamente, en cada

pequeño detalle del día a día. Este tiempo que iniciamos, con sus prácticas cuaresmales, quiere orientar nuestra libertad hacia ese poner a Dios en el centro, y el servicio a los hermanos como nuestra prioridad.

A esa libertad es a la que interpela el tentador cuando sale a tentar. Como podemos elegir, él quiere llevarnos hacia su terreno, hacia el egoísmo y el individualismo que tanto marcan nuestro tiempo, hacia la indiferencia ante el sufrimiento de los demás; quiere que vayamos a la nuestra, que se nos llenen los ojos de pan y la cartera de billetes; que nos consideremos autosuficientes, sin necesidad de Dios y por encima de los otros. Lo reflejan las tres tentaciones paradigmáticas que refleja el evangelio, tentaciones que también sufrió Jesús.

La tentación, por ello, no debe asustarnos. Tampoco escandalizarnos. Pero sirve para ubicarnos perfectamente al inicio de la Cuaresma en la manera de afrontar ese doble camino que nos presenta la libertad: elige el bien y vivirás; elige el mal y... Así pues, es buen momento para redoblar esa petición confiada ante el Padre bueno que nos protege y nos guía: no nos dejes caer en la tentación.

Apologética para
tiempos recios

La Biblia dice muchas mentiras

Lo que no es la Biblia es una enciclopedia de saberes científicos. Además de que son muchos libros —73— y de diferentes géneros —poesía, novela, mitos, normas, historia— ocurre que todos ellos tienen como fin y sentido leer la vida a la luz de la fe. Por otro lado, cada uno de esos libros tiene su historia y está condicionado por el lugar y el momento en que se escribió. Los cristianos intentamos no ser literales en nuestra lectura de la Biblia, su verdad es para vivirla y necesita siempre un discernimiento personal que ilumine que puede querer decir hoy, en qué me puede ayudar para vivir ahora lo que creo.

Breves

MARÍAS DE LOS SAGRARIOS

Triduo Eucarístico

Las Marías de los Sagrarios de Albacete tendrán un Triduo Eucarístico los días 3, 4 y 5 de marzo en la parroquia Ntra. Sra. Asunción. A las 18 h., Hora Santa y a las 19:30 h., Eucaristía.

CASA DE EJERCICIOS

Actividades

La Casa de Ejercicios acogerá, del 5 al 8 de marzo, un nuevo cursillo de Cristiandad en nuestra Diócesis. Y en el fin de semana del 13 al 15 de marzo, Acción Católica General, su tanda anual de Ejercicios Espirituales.

CATEQUISTAS

Encuentro Diocesano

El sábado, 7 de marzo, de 10 a 13:30 h., en la parroquia de San José de Albacete, va a tener lugar el Encuentro Diocesano de Catequistas. Este año tiene como título: “Atención a la diversidad en Catequesis. Anunciar a todos el Evangelio”.

Sentido y vivencia de la Cuaresma

La Cuaresma, que comenzó a celebrarse a partir del siglo IV, es un tiempo litúrgico, eminentemente de conversión, que la Iglesia nos ofrece para prepararnos adecuadamente a celebrar, interiorizar y vivir en profundidad el gran acontecimiento cristiano de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, nuestro Salvador. Es un tiempo largo, cuarenta días, pero bendecido por numerosas gracias divinas que nos ayudarán a arrepentirnos de nuestros pecados e intentar, con la ayuda del Espíritu Santo, cambiar algunas actitudes y acciones nuestras consiguiendo ser mejores y poder vivir más cerca de Jesucristo.

Este periodo comienza el Miércoles de Ceniza, con un signo externo penitencial: la recepción de la ceniza y con el uso del color morado en la liturgia, y termina antes de la Misa de la Cena del Señor del Jueves Santo. Es un tiempo de reflexión, de penitencia y de dolor ante los injustos y tremendos sufrimientos del Señor, de conversión espiritual, y un tiempo de preparación a la vivencia y celebración Misterio Pascual. A lo largo de este tiempo, sobre todo ayudados por la liturgia de los domingos cuaresmales, hacemos un esfuerzo por recuperar el ritmo y el estilo de verdaderos creyentes y del comportamiento que nos corresponde como hijos de Dios.

En la Cuaresma, Cristo nos invita a renovar nuestro estilo de vida, a cambiar comportamientos de vida cristiana, relajados y desdibujados, por otros de clara identidad, exigibles a los seguidores de Jesucristo. La Iglesia nos invita a vivir la Cuaresma, como un camino hacia Jesucristo, escuchando la Palabra de Dios, orando, compartiendo con el prójimo y haciendo obras buenas. Nos invita a vivir una serie de actitudes cristianas (oración, ayuno, limosna), que nos ayudan a parecernos más a Jesucristo pues, por acción de nuestros pecados, nos alejamos más de Dios.

Por ello, la Cuaresma es el tiempo del perdón y de la reconciliación fraterna. Cada día, durante toda la vida, hemos de arrojar de nuestros corazones el odio, el rencor, la envidia y los celos que se oponen a nuestro amor a Dios y a los hermanos. En Cuaresma, aprendemos a conocer y apreciar la Cruz de Jesús. Con esto, aprendemos también a tomar nuestra cruz con alegría para alcanzar la gloria de la resurrección.

La duración de la Cuaresma está basada en el símbolo del número cuarenta en la Biblia. En ésta, se habla de los cuarenta días del diluvio, de los cuarenta años de la marcha del pueblo judío por el desierto, de los cuarenta días de Moisés y de Elías en la montaña y de los cuarenta días que pasó Jesús en el desierto antes de comenzar su vida pública.

“

*En la Cuaresma,
Cristo nos invita
a renovar nuestro
estilo de vida, a cambiar
comportamientos de vida
cristiana*

Aprovechemos este tiempo de gracia que el Señor nos ofrece para rectificar actitudes y comportamientos, para acercarnos más a Dios, todo amor, para vivir con Jesucristo su Pasión, Muerte y Resurrección y para afianzar nuestra vida cristiana en Él y desde Él.

+ Ángel F. Collado

MONS. ÁNGEL FERNÁNDEZ
Obispo de Albacete



GESTOS DE CÁRITAS
Cuaresma 2020

Lucha contra el egoísmo

Desde Cáritas, os animamos a que esta Cuaresma sea un **tiempo de conversión** en el que nos abramos, generosa y desinteresadamente, a las obras de misericordia: a comprometernos solidariamente con los pobres, a visitar a los enfermos, a defender los intereses de los más pequeños y de los marginados... En definitiva, a luchar contra nuestro egoísmo para abrírnos a la fraternidad.

Creemos que, sólo así, nuestra Cuaresma será también un tiempo de gracia y de misericordia, y que podrá tener un verdadero sentido.



Tu compromiso
mejora el mundo

Modesto Núñez, sacerdote diocesano de Albacete en Chile

“Me enamoré de este estilo de vida, sencillo pero muy solidario”

FELICIDAD IZAGUIRRE

Hoy, 1 de marzo, celebramos el Día de Hispanoamérica, este año 2020, con el lema “Para que en Él tengan vida”: la vida que Dios nos participa y nos invita a compartir, por la fe que se materializa en obras de justicia y amor, que anima y verifica el caminar misionero de la Iglesia.

La Conferencia Episcopal Española (CEE) ofrece, a través de la Obra para la Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCSHA), apoyo espiritual y material a los sacerdotes españoles enviados por sus Diócesis a la misión, ad gentes en América Latina, donde muestran, con su labor misionera, el rostro de Cristo a las gentes y familias pobres a las que sirven y pastorean para que, en Él, tengan vida e impulsan, con su evangelización, el desarrollo de los barrios donde hacen su misión.

Actualmente, hay 208 sacerdotes de la OCSHA en América Latina, a los que se les recuerda en esta jornada y se nos invita a colaborar con ellos a través de la oración y la ayuda económica. Gracias a estas ayudas, el año pasado se recaudaron 58.342,43 euros.

M O D E S T O NÚÑEZ, sacerdote diocesano de Albacete, es misionero en Chile, donde llegó en 1970, con 27 años. Chile es, junto a Venezuela, el segundo país de

Sudamérica donde hay más sacerdotes de la OCSHA, concretamente, 23 misioneros que rozan una media de 72 años. Son vidas gastadas y entregadas, contraste y reflejo de la misión que realizan desde hace décadas, sin distinción de raza o color de la piel.

“Estoy contento, feliz acá. Escuché el llamado del Papa Juan XXIII, que pedía sacerdotes para América porque faltaban muchos. Vine y me gustó este estilo de vida, donde he descubierto el valor de tantas personas maravillosas, sencillas pero muy solidarias. Realmente, me enamoré de trabajar aquí. Y el tiempo que Dios me dé, que ya estoy en los descuentos, los pasaré aquí con alegría, con mucha ternura con la gente, pensando siempre esto: Señor, vine aquí para cinco años, y ya llevo cuarenta y cinco”, nos cuenta Modesto Núñez, párroco de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, en el municipio de Lo Espejo, al sur de Santiago de Chile.

La parroquia es una comunidad viva y multicultural, que está dando respuesta a la urgencia humanitaria que ha supuesto la llegada a las periferias de Santiago de muchos migrantes de Haití, desde hace más de dos años, y ha acondicionado un espacio para dar cabida a seis familias pobres, respondiendo, así, al llamado del Papa Francisco de acoger, proteger, promover e integrar a los que vienen de otros países y necesitan ayuda.

“En nuestra población no teníamos a personas de otro color de piel y, de pronto, un domingo en Misa aparecieron algunos de ellos. Todos nos extrañamos bastante porque no conocíamos aquí, en el barrio, prácticamente a nadie de Haití”, comenta Modesto Núñez.

Las seis familias haitianas viven en la parroquia y colaboran con lo que pueden. No se les cobra nada, sino que, solidariamente, comparten lo que tienen.

Para las obras de acondicionamiento, la Parroquia ha contado con una ayuda de la Delegación de Misiones de Albacete. *“Con esta ayuda, y un poquito la parroquia, porque no tiene medios, y un poco de los ‘ahorrejos’ de mis padres, se ha hecho toda la instalación de cañerías y lo que faltaba porque el baño y la cocina estaban en lo que es el esqueleto y nada más. Así, se fue avanzando y, ahora..., qué bien que están, mejor que yo”.*

Manuel es uno de los haitianos que viven en la parroquia. Él es de familia campesina y, después de perder a su madre y de sobrevivir al terremoto de 2010, decidió emprender una nueva vida, primero en la República dominicana, donde conoció a Mirlande, su esposa, antes de venir juntos a Chile. Allí no llegaban a encontrar la estabilidad que buscaban porque les subieron el alquiler donde vivían y con su sueldo no podían pagarlo ni mantenerse.

“Y vine acá a la Iglesia. Modesto me recibió y me dio donde vivir gratis”, dice Manuel.

Modesto cuenta que *“Manuel y Mirlande se han casado aquí, por la Iglesia, y han bautizado a su bebé en Chile; así que, ya tienen parientes chilenos porque, aquí, el ser padrino o madrina crea un parentesco, una unión muy cercana”.*

Cada domingo estas familias participan en la Eucaristía y muestran su fe con una alegría desbordante, lo que ha fortalecido la unión de la comunidad parroquial, como familia e Iglesia, volcada en atender las muchas necesidades que se presentan.

Modesto ha encontrado la felicidad en su entrega a personas de sectores marginales y pobres en poblaciones de la periferia. En estos momentos, una de sus preocupaciones es que *“tenemos una gran cantidad de ancianos, con un sueldo miserable, que tienen que gastarse en pañales lo que no tienen”.*

